



Los Siervos de Dios

Tomás Alvira y Paquita Domínguez

Boletín de la Oficina para las Causas de los Santos. Prelatura del Opus Dei. España

Educar en la unidad de vida



“El prestigio ante sus hijos y, por tanto, su incuestionable autoridad, surgía de la coherencia de sus vidas: vivían lo que decían, vivían como pensaban y como rezaban”.

Paquita y Tomás en París, 1989.

Mons. Fernando Ocariz, Prelado del Opus Dei, escribe en su carta pastoral del 14 de febrero de 2017 sobre la importancia de “mostrar la incidencia práctica del espíritu del Opus Dei en la vida familiar y social, de modo que crezca la unidad de vida: una auténtica coherencia cristiana entre lo que se piensa, se reza y se vive”. La labor educativa de Tomás y Paquita es una buena prueba de esta incidencia del espíritu de la Obra en la vida familiar a través de la unidad de vida, factor sin duda decisivo para cosechar buenos resultados en la educación de los hijos. Como bien recuerda la sabiduría educativa cristiana, el ambiente familiar que ayuda a configurar la personalidad de los hijos es aquel que ha sido labrado por la unidad de vida de los padres.

Un biógrafo del matrimonio Alvira recoge esta idea: “Me llamó mucho la atención que, al hablar con cada uno de sus hijos para recoger sus recuerdos, la primera característica que señalan es ésta: mis padres eran siempre los mismos, cuando trabajaban o estaban en casa, cuando hablaban con nosotros o recibían amigos (...). A su lado no podía detectarse la más leve sombra de *espiritualismo* en la que la vida cristiana fuera algo separado del mundo (...) De la misma manera, tampoco se disfrazaban en cómodos mimetismos para *no chocar* en ambientes anticristianos

(...). Con prudencia y caridad, comprendían todo, disculpaban todo, pero, cuando era preciso, llamaban a las cosas por su nombre. La unidad de vida no era para ellos una técnica ni un método novedoso de entender sus relaciones con Dios. Tenía sus raíces en la hondura de la Encarnación del Verbo”¹.

El prestigio de Tomás y Paquita ante sus nueve hijos y, por tanto, su incontestable autoridad provenía no simplemente de la suma de ejemplos aislados de su piedad, de su laboriosidad, de su preocupación por los demás, y de tantas otras virtudes. Surgía más bien de la coherencia de sus vidas: vivían lo que decían, vivían como pensaban y como rezaban. Y todo con enorme naturalidad y con una admirable constancia. Como dice el testimonio de Teresa, una de sus hijas: *en ellos todo era verdad. Y esa fe hecha cultura*, en palabras de San Juan Pablo II, empapaba hasta los detalles más insignificantes de la vida cotidiana.

Tratando de la unidad de vida, san Josemaría enseñaba que era la señal más clara de la plenitud de la entrega. Tomás y Paquita, al plasmar esa entrega en la unidad de sus vidas, la convirtieron en el principal factor educativo de sus hijos.

¹ Antonio Vázquez, *Tomás Alvira y Paquita Domínguez. La aventura de un matrimonio feliz*, pp. 144-145



ORACIÓN

Dios Padre, que llenaste de gracia a tus siervos Paquita y Tomás, para que vivieran cristianamente su matrimonio y sus obligaciones profesionales y sociales, envíanos la fuerza del Amor para saber difundir en el mundo la grandeza de la fidelidad y de la santidad matrimonial. Dígnate glorificar a tus siervos y concédeme por su intercesión el favor que te pido... (Pídase). Así sea.

Padrenuestro. Avemaría. Gloria.

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la autoridad eclesiástica y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.

Se ruega a quienes obtengan gracias, por la intercesión de Paquita Domínguez y Tomás Alvira, que las comuniquen a la Oficina para las Causas de los Santos de la Prelatura del Opus Dei en España.

Publicaciones

- **Antonio Vázquez, Tomás Alvira. Una pasión por la familia. Un maestro de la educación**, ed. Palabra, Madrid 1997.
- **Antonio Vázquez, Matrimonio Alvira. Un hogar luminoso y alegre**, ed. Palabra, Madrid 2005.
- **Antonio Vázquez, Tomás Alvira y Paquita Domínguez. La aventura de un matrimonio feliz**, ed. Palabra, Madrid 2007.

Noticias de la Causa

La Congregación de las Causas de los Santos ha otorgado el decreto de validez de los procesos diocesanos y se han empezado a redactar las respectivas *Posiciones*.

Esta Hoja informativa se distribuye gratuitamente. Quienes deseen ayudar, con sus limosnas, a los gastos de edición de esta publicación, pueden mandar donativos por giro postal a la Asociación de Cooperadores del Opus Dei, calle Alcántara 59, 6º D, 28006 MADRID. También se pueden enviar por transferencia a la cuenta bancaria de la Asociación de Cooperadores del Opus Dei con IBAN número ES53 2100 1547 7502 0024 4065 y BIC, CAIXESBXXX en La Caixa, agencia urbana de la calle Cartagena, 4, 28028 MADRID, indicando como concepto "Causa de Tomás y Paquita"; o por otros medios.

Seguía teniendo dolores

Mi hija de 13 años ha tenido un problema de salud, por lo que ha sido necesaria una operación de urgencia. La operación salió bien, pero el postoperatorio fue complicado.

Seguía teniendo dolores tan fuertes como antes y volvimos seis veces a urgencias. Los medicamentos contra el dolor no hacían efecto. Además del cirujano, consultamos, sin éxito, al médico de familia, a la pediatra, y a una osteópata.

Decidí hacer una novena a Tomás y Paquita pidiendo la curación de mi hija, a la que ella también se unió. Les tengo mucha devoción porque siempre me obtienen todo lo que les confío sobre mis hijos.

Al cabo de poco tiempo mi hija no tenía ya ningún dolor. La última visita postoperatoria ha mostrado que todo era de nuevo normal.

C.D.

A los pocos días firmamos el contrato

Por distintos motivos, tomamos la decisión de buscar un colegio de confianza y precio asequible, y un piso en la zona del nuevo colegio. La labor no era sencilla. Recé a Tomás y Paquita para que nos orientaran en la mejor elección, pues entenderían perfectamente nuestras necesidades.

Mi mujer se enteró de un colegio en una zona totalmente distinta, que nos inspiraba la máxima confianza. Luego vino el problema: los niños matriculados en un colegio a varios kilómetros de nuestro actual piso. Pasaban los meses y todos los alquileres de la zona se salían de nuestro presupuesto. Acudí a Tomás y Paquita, les recé a diario y a las dos semanas encontramos uno en la misma puerta del colegio, con todo lo que necesitábamos. ¡Fue increíble! Había más gente interesada en ese piso, pero seguí rezándoles y a los pocos días firmamos el contrato.

Ahora les sigo rezando a diario por la mudanza, por la adaptación de los niños al cole y de todos, al nuevo hogar y vecindario.

D.S.

Éramos un millar de candidatos

Soy madre de cinco hijos. Durante trece años dejé mi trabajo como Inspector de Finanzas Públicas para ocuparme de mi familia. Tras una interrupción tan larga, tuve muchas dificultades para ponerme al día, cuando reemprendí mi actividad profesional.

La Escuela Nacional de la Magistratura había convocado oposiciones. Me inscribí con pocas esperanzas: quedaban lejos mis estudios de derecho y mi trabajo profesional. Además, mi numerosa familia me dejaba poco tiempo para prepararme bien.

Recurrí a la intercesión de Tomás y Paquita: éramos un millar de candidatos y obtuve el puesto número 13 entre los 45 admitidos.

V. D.